

EL INFLUJO DEL FALANGISMO ESPAÑOL EN CHILE: LA SECRETARÍA NACIONAL DE LA MUJER Y LA RECEPCIÓN DE LOS MODELOS Y POLÍTICAS DE LA SECCIÓN FEMENINA DE FET Y DE LAS JONS

THE INFLUENCE OF SPANISH FALANGISM IN CHILE: THE NATIONAL WOMEN'S SECRETARIAT AND THE RECEPTION OF MODELS AND POLICIES FROM THE WOMEN'S SECTION OF FET AND THE JONS

Vanessa Tessada Sepúlveda
Universidad Autónoma de Chile
vtessada@gmail.com

Resumen

Este artículo apunta a analizar a la Secretaría Nacional de la Mujer desde una doble perspectiva: por un lado, el modelo de mujer promovido por la institución, y por otro, su organigrama, funcionamiento y cargos. A través del análisis cualitativo de la documentación publicada por la Secretaría Nacional de la Mujer (revista Amiga, folletos y memorias), la documentación del Fondo del Departamento de Coordinación de la Sección Femenina de la Falange Española Tradicionalista (FET) y de las JONS (Juntas Ofensivas Nacional Sindicalistas), Archivo General de la Administración, España, y el Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, se argumenta que la Secretaría Nacional de la Mujer se construyó a partir de una fuerte influencia del hispanismo y falangismo promovido por la Sección Femenina de FET y de las JONS, institución con que las mujeres que idearon y trabajaron durante los primeros años de la Secretaría tuvieron una profunda relación. En este sentido, el modelo de mujer promovido por la Secretaria habría incorporado lecturas hispanistas y falangistas sobre el "deber ser mujer". Esta influencia no se habría limitado solo al modelo femenino, sino que también se habría incorporado en el organigrama y funcionamiento de la institución. Asimismo, se propone que la Secretaría Nacional de la Mujer habría funcionado para dar retribución a las mujeres y organizaciones que participaron de la oposición al gobierno de Salvador Allende.

Palabras clave: Secretaría Nacional de la Mujer, Sección Femenina de FET y de las JONS, dictadura, género.

Abstract

This article aims to analyze the *Secretaría Nacional de la Mujer* from a dual perspective. On one hand, the model of women promoted by the institution, and on the other, its organizational structure, functioning, and positions. Through a qualitative analysis of the documentation published by the *Secretaría Nacional de la Mujer* (*Amiga* magazine, brochures and memoirs), the documentation of the Fund of the Coordination Department of the *Sección Femenina* of FET and the JONS (General Archive of the Spanish Administration) and the Archive of the Ministry of Foreign Affairs of Chile, it is argued that the *Secretaría Nacional de la Mujer* was influenced significantly by Hispanism and Falangism promoted by the Women's Section of FET and the JONS, an institution with which the women who devised and worked during the early years of the Secretariat had a profound relationship. In this sense, the model of women promoted by the Secretary would have incorporated Hispanic and Falangist readings on the "duty of being a woman." This influence would not have been limited solely to the female model but would also have been reflected in its organizational chart and functioning. Likewise, it is proposed that the *Secretaría Nacional de la Mujer* would have operated as a form of retribution for the women and organizations that participated in the opposition to the government of Salvador Allende.

Keywords: National Secretariat for Women, Women's Section of FET and the JONS, Pinochet's dictatorship, gender.

INTRODUCCIÓN: PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LAS MUJERES CONSERVADORAS Y DE DERECHAS

En Chile, las mujeres conservadoras han demostrado, desde el siglo XIX, su participación política¹. Así lo analiza R. Stabili en el caso de las primeras mujeres en inscribirse en los registros electorales en 1875². Estas mujeres, de acuerdo con la autora, participaban en negocios familiares y obras de beneficencia, representando a una élite cercana a la Iglesia Católica. Sin embargo, estos estudios son casos aislados, pues la historiografía ha invisibilizado a las mujeres conservadoras como sujetos políticos. Además, pesa sobre su quehacer público el prejuicio que liga su accionar a la instrumentalización

1 Esta investigación fue desarrollada gracias a la Beca de Doctorado Erasmus Mundus VECCEU Lot. 19.

2 Stabili, María Rosaria. "El sexo de la ciudadanía: las mujeres y el sufragio en el Chile liberal (1875-1917)." Potthast, Barbara (ed.). *Mujeres y naciones en América Latina: problemas de inclusión y exclusión*. Madrid, Instituto Ibero-Americano, 2001, pp. 135-159, p. 149.

masculina, del esposo, padre o cura, lo que las despoja de su capacidad de acción y agenciamiento.

Sin embargo, durante las últimas décadas hemos asistido a un aumento de la preocupación por la actuación de las mujeres que han participado a favor del fascismo, del conservadurismo religioso, han militado en partidos políticos u otros grupos de derechas. Estas investigaciones dan cuenta que las ideas de derecha tienen una interpretación generizada, pues construyen un discurso específico acerca de la labor y naturaleza de las mujeres y lo femenino ante los problemas políticos y sociales, que encuadra la movilización política femenina; al mismo tiempo, que visibilizan el potencial político, la fuerza movilizadora y la iniciativa de las mujeres de derechas y conservadoras³.

Este artículo apunta al análisis de una experiencia de politización de mujeres de derechas y conservadoras a través de la Secretaría Nacional de la Mujer (SNM, en adelante). Esta institución nació al alero de la dictadura de Pinochet y dedicó sus esfuerzos al adoctrinamiento femenino, a partir de una construcción ideológica que replicó los pilares refundacionales de la dictadura chilena. Como veremos, el funcionamiento de la SNM generó una instancia inédita de participación de mujeres en políticas públicas asociadas a lo femenino.

Lo que se propone, es que varias de las mujeres que idearon y trabajaron en la Secretaría tenían experiencias previas en trabajo político, social y cultural de distinto orden, por tanto, contaban con el conocimiento necesario para levantar una institución de alcance nacional como la SNM. Asimismo, eran herederas y practicantes de culturas políticas asociadas a las derechas y al mundo conservador que les habilitó para promover un modelo de mujer y formas de adoctrinamiento. En este caso, nos centraremos en el hispanismo y el falangismo español adquirido de la estrecha relación que cultivaron con la Sección Femenina de FET (Falange Española Tradicionalista) y de las JONS (Juntas Ofensivas Nacional Sindicalistas), partido único que soportó el Nuevo Estado franquista). En este sentido, este estudio se aborda desde una perspectiva cruzada, pues entiende que entre ambas instituciones -e incluso antes de la existencia de la Secretaría Nacional de la Mujer- se construyó un espacio de intercambio y transferencia de ideologías, concepciones sociales y de "lo femenino". Esto, lo veremos plasmado en la construcción sobre "lo femenino" que la SNM realizó en sus publicaciones, en el organigrama de la institución y en las actividades y programas desarrollados.

3 Bacchetta, Paola y Power, Margaret (eds). *Right Wing Women. From Conservatives to Extremist Around the World*. Nueva York, Routledge, 2002.

Esta investigación se realizó a partir del análisis de las publicaciones oficiales de la Secretaría Nacional de la Mujer, especialmente de revista *Amiga* que se editó entre 1976 y 1983, sus publicaciones para cursos y capacitaciones y memorias de su funcionamiento, todas alojadas en la Biblioteca Nacional de Chile. Asimismo, trabajamos con el Fondo del Departamento de Coordinación de Sección Femenina de FET y de las JONS, específicamente la correspondencia de su Servicio de Exteriores que cuenta con el intercambio epistolar de la Sección Femenina de FET y de las JONS con América Latina; y, finalmente, los documentos del Ministerio de Relaciones Exteriores chileno respecto de los viajes realizados por representantes de la SNM a España hacia mediados de los años 70.

EL PROYECTO DE REFUNDACIÓN NACIONAL Y EL LUGAR ASIGNADO A LA MUJER

El proyecto de refundación nacional impulsado por la dictadura de Pinochet tuvo tres elementos principales como cimientos: el pensamiento autoritario y conservador militar, las enseñanzas de la Doctrina de Seguridad Nacional y el modelo neoliberal⁴. El pensamiento autoritario y conservador, a su vez, se alimentó del catolicismo e hispanismo que predicaba una parte de los intelectuales que apoyaron la dictadura durante sus primeros años⁵. Esta base discursiva contenía una lectura de género que asomó en la “Declaración de Principios del Gobierno de Chile” y que se concretó en el discurso “Mensaje a la Mujer Chilena” dictado a principios de 1974. El primer documento posicionaba a la mujer como base de la familia, por lo que su actuación se reducía y circunscribía a lo privado: “en la familia, la mujer se realza en toda la grandeza de su misión, que la convierte en la roca espiritual de la Patria”⁶, expresa la Declaración. En este sentido, como veremos, uno de los pivotes de las políticas de género de la dictadura se centró en la familia y sus derechos.

El segundo documento se refiere extensamente al papel de la mujer en el nuevo orden y en él se proyecta en clave de género el discurso refundacional de la dictadura, el cual estipulaba que la mujer debe responder a su “naturaleza esencial” como madre, cuidadora y reproductora de la cultura, construido so-

4 Catalán, Carlos y Munizaga, Gisela. *Políticas culturales estatales bajo el autoritarismo en Chile*. Santiago, Centro de Indagación y Expresión Cultural y Artística, 1986.

5 Jara, Isabel. *De Franco a Pinochet: el proyecto cultural franquista en Chile, 1936-1980*. Santiago, Universidad de Chile, 2006.

6 Pinochet, Augusto. “Declaración de Principios del gobierno de Chile. 1974”. Recuperado el 4 abril 2007. http://www.archivochile.com/Dictadura_militar/doc_jm_gob_pino8/DMdocjm0005.pdf

bre el pensamiento conservador y cristiano; se le reconoce su lucha en contra del marxismo durante el período de la Unidad Popular; y el cambio económico la ponía como administradora del espacio privado. El “Mensaje a la Mujer Chilena” está compuesto de seis partes. La primera, es el agradecimiento a las mujeres por su lucha por la libertad de Chile, haciendo una clara alusión a la organización de Poder Femenino y sus acciones en contra del gobierno de Salvador Allende⁷. La segunda parte, apunta a la “dignificación de la misión de la mujer”, la cual está definida desde un sentido tradicional y conservador que redonda en una relectura de la igualdad (como complementariedad) y en una postura antifeminista. Esta propuesta, por un lado, reforzaba el rol maternal que legitimó la estructura autoritaria y jerárquica de la sociedad y, por otro, definía el papel público de la mujer conminándola a las tareas de voluntariado⁸.

La tercera parte, es un mensaje directo a la Secretaría Nacional de la Mujer (que comenzó a funcionar en octubre de 1973), en el que se reconocía su labor en la reconstrucción de la patria y la perfilaba como un centro de producción de políticas culturales. Por lo tanto, la SNM estaba llamada a propagar el discurso de género dictatorial premunida con herramientas para el adoctrinamiento de la población femenina. La cuarta parte, delinea la participación femenina en el espacio público circunscribiéndola a planes de desarrollo comunal, del barrio y el hogar a través de los Centros de Madres y otras instituciones, donde las mujeres podrían desplegar sus características femeninas naturales, como el servicio y la abnegación. La quinta parte, refiere al papel económico de la mujer, centrado en la familia: “si están bien aprovechados los recursos de cada familia, estarán bien aprovechados los recursos de Chile entero”⁹. En la sexta y última parte se rinde gratitud a las mujeres chilenas en general, a aquellas que lucharon y resistieron el marxismo, a las campesinas y pobladoras, y a las mujeres de los soldados y carabineros.

Sobre esta base ideológica y discursiva la SNM articuló un trabajo que incluyó un despliegue nacional con capacitaciones, cursos y charlas, más un organi-

7 Poder Femenino fue una organización de mujeres, de carácter interpartidista e interclasista, nacida durante el período de la Unidad Popular para articular el trabajo que mujeres y organizaciones femeninas estaban realizando en oposición al gobierno de Salvador Allende. Poder Femenino usó una retórica tradicional de género para posicionarse y legitimar su uso del espacio público en sus campañas de oposición. Ver: Power, Margaret. *La mujer de derecha: el poder femenino y la lucha contra Salvador Allende, 1964-1973*. Santiago, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2008; Baldez, Lisa. *Why Women Protest: Women's Movements in Chile*. Cambridge, Cambridge University Press, 2002.

8 Valenzuela, María Elena. *La mujer en el Chile Militar. Todas íbamos a ser reinas*. Santiago, Ediciones América, CESOC, ACHIP, 1987; Obregón, Linda. “La mujer en el Régimen Militar, 1973-1989”. Tesis de Licenciatura en Historia. Universidad de Santiago de Chile. Santiago, 2000.

9 Pinochet, Augusto. *Mensaje a la mujer chilena: texto del discurso*. Santiago, Editora Nacional Gabriela Mistral, 1974, p. 13.

grama que abarcaba diversos aspectos de los problemas sociales de la mujer y la familia y que llegó a miles de mujeres y familias del país. Por ello, nos preguntamos, la SNM ¿actuó solo como una caja de resonancia del discurso dictatorial sobre la mujer?; su organización, inédita para el país ¿fue influenciada por otras experiencias similares? y las mujeres detrás de su organización ¿tenían experiencia o habían participado en otras instancias femeninas o para la mujer?

La condición de las mujeres durante la dictadura de Pinochet comenzó a ser estudiada en la década de los ochenta. Los análisis de esos años y de los primeros de la transición a la democracia, se centran en el discurso conservador que la dictadura impuso sobre el papel femenino donde lo privado y la familia se convirtieron en la piedra angular del rol de las mujeres¹⁰, aunque relevan algunas contradicciones en la materialización de tales construcciones debido tanto a la pobreza económica que obligaba a las mujeres a ingresar al mercado laboral, especialmente a la de sectores populares, como a la lucha por los derechos humanos y el feminismo que las llevó a usar el espacio público¹¹. En este sentido, según T. Valdés las mujeres habrían actuado como afirmación y negación de la dictadura. En el primer caso, aceptando el modelo maternalista impuesto por la dictadura, lo que permitiría su explotación y manipulación, por ejemplo, a través del voluntariado. En el segundo, se desarrolla un proceso de negación de la opresión, tanto a través de la organización femenina como por la acción de movilización en oposición al régimen¹².

A nivel discursivo, los análisis apuntan a que fueron los valores de sacrificio y abnegación y el maternalismo los más utilizados por el régimen, ya que sustentaron las labores de voluntariado que dirigían la presencia de las mujeres en el espacio público a partir de organizaciones como la propia SNM o los Centros de Madres¹³. R. Lechner y S. Levy proponen que estas instancias de voluntariado fueron utilizadas políticamente por la dictadura régimen pues permitían mantener el apoyo femenino al régimen, creando una especie de “partido del Presidente”, es decir, las participantes comprometidas vieron a Pinochet como

10 Natacha Molina propone que una de las preocupaciones de la dictadura estaba en el fortalecimiento de la institución familiar, por lo tanto, reforzó el orden patriarcal y autoritario del régimen. Molina, Natacha. “La Mujer”. Garretón, Manuel A. *Propuestas políticas y demandas sociales*. Vol. III. Santiago, FLACSO, 1989.

11 Ver: Valenzuela, *La mujer en el Chile Militar. Todas íbamos a ser reinas*; Gaviola, Edda; Largo, Eliana y Palestro, Sandra. *Una historia necesaria. Mujeres en Chile 1973-1990*. Santiago, sin datos editoriales, 1994.

12 Valdés, Teresa. “Las mujeres y la dictadura militar en Chile”. Santiago, FLACSO, Material de discusión N°94, 1987.

13 Ver: Cortez, Ximena. “Centros de madres: Dueñas de casa sin delantal”. Vergara, Sergio; Zamorano, Paulina y Martinic, Zvonimir (eds.). *Descorriendo el velo*. Santiago, LOM Ediciones, 1997, pp. 151-166.

un líder carismático por lo que adoptaron un carácter de militantes civiles del régimen militar¹⁴. Agrega Valdés, desde otra perspectiva, que estas instancias también generaban espacios de disciplinamiento y control hacia las mujeres, convirtiéndolas en sostén del régimen dictatorial¹⁵.

Estas primeras tesis se han consolidado con el pasar de los años. Por un lado, se ha analizado la política liberal en lo económico y conservadora en lo moral que dejó asentada la dictadura, siendo el control del cuerpo de las mujeres una parte importante de esas políticas¹⁶, asimismo, se ha reconocido el papel que jugaron los voluntariados dirigidos por Lucía Hiriart -CEMA y la SNM principalmente-, en el proceso de disciplinamiento popular en espacios urbanos y rurales¹⁷. Sin dejar de ahondar en las contradicciones de la imposición de un discurso conservador en un escenario social donde se arrastraba un cambio cultural sobre el papel de las mujeres y que la crisis económica y el cambio de modelo económico acentuó por la conversión de la mujer en mano de obra, sujeto de consumo y sujeto político¹⁸. Además, se ha comenzado a reconocer el papel que las propias mujeres jugaron en la creación e implementación de estas políticas, ya sea atizando el golpe antidemocrático durante los años setenta¹⁹ o bien, colaborando con el funcionamiento de las instituciones mencionadas o apoyando a la dictadura mediante donaciones u otro tipo de manifestaciones de acquiescencia²⁰.

Así, la presente investigación parte del consenso acerca del conservadurismo que fundó el proyecto dictatorial, pero se pregunta sobre el origen e influencias del marco ideológico y organizacional sobre el que se levantó y por los orígenes de las mujeres que aportaron a la construcción de las instituciones que apoyaron su transmisión, específicamente, la Secretaría Nacional de la Mujer. En investigaciones previas, hemos abordado de manera comparativa los modelos de mujer enarbolados por la Sección Femenina de FET y de las JONS y la Secretaría Nacional de la Mujer, vislumbrando la concurrencia de patrones discursivos similares derivados tanto del conservantismo que en-

14 Lechner, Norbert y Levy, Susana. "Notas sobre la vida cotidiana III: El disciplinamiento de la mujer". Santiago, FLACSO, Material de discusión N°57, 1984, pp. 91-92.

15 Valdés, "Las mujeres y la dictadura militar en Chile", p. 12.

16 Htun, Mala. *Sexo y Estado. Aborto, divorcio y familia bajo dictaduras y democracias en América Latina*. Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales, 2010.

17 Cárdenas, Marcela y Vargas, Alejandra. "No queremos ser servidas. Queremos servir a Chile". Rol de los Centros de Madres (CEMA) en el sur rural de Chile, 1973-1983". *Revista Austral de Ciencias Sociales*, N°39, 2020, pp. 75-94.

18 Valdivia, Verónica. "¿Las 'mamitas de Chile'? Las mujeres y el sexo bajo la dictadura pinochetista". Pinto, Julio (ed.). *Mujeres. Historias de chilenas del siglo XX*. Santiago, LOM Ediciones, 2017, pp. 87-116.

19 Power, *La mujer de derecha*; Baldez, "Why Women Protest".

20 Illanes, María Angélica. *Nuestra historia violeta. Feminismo social y vidas de mujeres en el siglo XX: una revolución permanente*. Santiago, LOM Ediciones, 2012.

volvió ambas visiones dictatoriales acerca de la participación de la mujer en la sociedad, así como el hispanismo que atravesó a ambos proyectos dictatoriales, relevando las fisuras discursivas y la permeabilidad de los límites del espacio público y privado y de la división sexual del trabajo en función de las tensiones provocadas por los procesos de modernización del papel de las mujeres en la sociedad²¹. Asimismo, ya hemos abordado desde una perspectiva transnacional, no solo las similitudes entre los discursos de género de ambos regímenes sino que una primera aproximación a las bases materiales de esta relación fundamentadas en la asesoría que prestó la Sección Femenina de FET y de las JONS a partir del Acuerdo de Cooperación entre Chile y España de 1975²². A lo cual se ha sumado la profundización en la participación que la Sección Femenina tuvo en las políticas diplomáticas franquistas aportando con la proyección de un discurso de género y representación femenina²³. Siguiendo esta línea, F. Grez propone que entre las culturas políticas de las mujeres que participaron tanto de la SNM como en CEMA-Chile podemos encontrar bagajes ideológicos nacionalistas- alessandristas, el pensamiento católico y el hispanismo. La autora se centra en el análisis de los recorridos políticos previos a la integración en el aparato dictatorial de estas mujeres, tanto en partidos políticos como en asociaciones femeninas²⁴. Para ella, el hispanismo habría sido fundamental en la concreción de la SNM, fundada en la relación que algunas de sus participantes tuvieron con la Sección Femenina de FET y de las JONS. Sin embargo, una mirada analítica a los lineamientos de proyección hacia América Latina de la Sección Femenina de FET y de las JONS (enmarcados en la política exterior franquista) y la acción de la Sección Femenina en ese marco, nos permite afirmar que la hispanidad fue el discurso que vehiculó la relación establecida²⁵, pero que la transferencia cultural y de conocimientos, donde participaron estas mujeres, pretendía

21 Tessada, Vanessa. "El modelo femenino en las dictaduras de Franco y Pinochet a través de las revistas femeninas 'Y, revista la mujer' y 'Amiga': modelando el bello sexo". *Investigaciones Históricas: Época moderna y contemporánea*, N°32, 2012, pp. 263-282.

22 Tessada, Vanessa. "La Secretaría Nacional de la Mujer y la Sección Femenina: Ecos hispanistas en la dictadura militar chilena (1973-1990)". *Cuadernos Kóre*, N°3, 2010, pp. 62-70.

23 Tessada, Vanessa. "Fronteras de la Comunidad Hispánica de Naciones. El aporte de la Sección Femenina de Falange y su proyección en Latinoamérica". *ILCEA*, N°18, 2013; Tessada, Vanessa. "El servicio exterior y la Sección Femenina de FET y de las JONS. Intentos de acercamiento con América Latina (1938-1950)". *Historia 396*, Vol. 9, N°3, 2019, pp. 19-40.

24 Grez, Francesca. "La cultura política propuesta a las mujeres por las instituciones femeninas de la dictadura chilena: La Secretaría Nacional de la Mujer, el voluntariado y CEMA-Chile (1973-1989)". Tesis de Magister en Historia. Universidad de Chile. Santiago, 2014; Grez, Francesca. "El hispanismo en las mujeres chilenas: las influencias franquistas en la Secretaría Nacional de la Mujer, Chile 1973-1989". *Revista Izquierdas*, N°25, 2015, pp. 54-75.

25 Como parte de la política cultural diplomática establecida por el Ministerio de Asuntos Exteriores español luego del fin de la Segunda Guerra Mundial. Ver: Delgado, Lorenzo. "La política latinoamericana de España en el Siglo XX". *Ayer*, N°49, 2003, pp. 121-160; Delgado, Lorenzo. *Diplomacia franquista y política cultural hacia Iberoamérica, 1939-1953*. Madrid, Centro de Estudios Históricos, CSIC, 1988.

transmitir, además de hispanismo, el ideario falangista femenino, que fue, finalmente, el modelo que inspiró la creación de la Secretaría.

La mirada de género al espacio de las relaciones internacionales, en este caso del franquismo y sus instituciones, nos permite no solo visibilizar las actuaciones de mujeres o grupos femeninos, restituyendo las mujeres a la historia y haciendo una historia para las mujeres²⁶, sino que permite preguntarse por las consecuencias de género de las políticas diplomáticas y los espacios transnacionales creados. En este sentido, nos posicionamos desde la perspectiva de J. Scott que entiende el género como un “elemento constitutivo de las relaciones sociales, las cuales se basan en las diferencias percibidas entre los sexos”²⁷, y que su alcance es simbólico, normativos e institucionales, entre otros. Así, el espacio transnacional que generó la participación de la Sección Femenina de FET y de las JONS en las políticas diplomáticas franquistas, se fundó en relaciones dinámicas que no solo ponen al espacio latinoamericano y chileno -en este caso particular- como receptor de iniciativas culturales y políticas, sino que este espacio de intercambio y transferencia de saberes y conocimiento también generó lecturas propias en los países, distintas recepciones y experiencias. La perspectiva de historia cruzada de Zimmerman y Werner apunta a este dinamismo, a que los constantes cruces tienen consecuencias a lo largo del tiempo y que pueden afectar a los actores de esos cruces, a su entorno local o remoto²⁸. Así ambas miradas permiten identificar y analizar los actores, redes, cruces e identidades generadas en estas interrelaciones²⁹.

El camino hacia la Secretaría Nacional de la Mujer

La Secretaría Nacional de la Mujer fue una de las principales organizaciones creadas bajo la dictadura militar junto a CEMA-Chile, ambas lideradas por la esposa del dictador, Lucía Hiriart de Pinochet. La “primera dama” logró, a través del control de una serie de organizaciones femeninas, crear una red de mujeres voluntarias que apoyaron y fueron leales al dictador³⁰, politizando la labor de la primera dama, como sostiene Verónica Valdivia³¹. De acuerdo con la autora, tradicionalmente las primeras damas lideraron obras sociales y be-

26 Kelly-Gadol, Joan. “The Social Relation of the Sexes: Methodological Implications of Women’s History”. Sean P. Hier (ed.). *Contemporary Sociological Thought. Themes and theories*. Toronto, Canadian Scholars Press, 2005, pp. 211-220, p. 211.

27 Scott, Joan W. *Género e Historia*. México, Fondo de Cultura Económica, 2008, p. 29.

28 Werner, Michael y Zimmermann, Bénédicte. “Penser l’histoire croisée: entre empirie et réflexivité”. *Annales. Sciences Sociales*, N°58, Vol. 1, 2003, pp. 7-36.

29 Arrizabalaga, Marie-Pierre; Burgos-Vigna, Diana y Yusta, Mercedes (ed.). *Femmes sans frontières. Stratégies transnationales féminines face à la mondialisation, XVIIIe-XXIe siècles*. Bern, Peter Lang, 2011.

30 Lechner y Levy, “Notas sobre la vida cotidiana III: El disciplinamiento de la mujer”.

31 Valdivia, Verónica. Primeras Damas de Chile. Blog de LOM. Recuperado 14 de junio de 2022 <https://lom.cl/blogs/blog/primeras-damas-de-chile>

néficas que buscaron combatir la pobreza provocada por los procesos de modernización vividos durante el siglo XX. Especial atención recayó en la mujer y la familia, ejemplo de ello fue la creación de los centros de madre³². Así, hasta la década de los sesenta, el Estado canalizó parte de su preocupación por los problemas sociales que afectaban a las mujeres a través de la labor de la primera dama.

Sin embargo, durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva se creó la Oficina de la Mujer, la que se convirtió en un canal formal para la participación de las mujeres en el gobierno³³, aparte de la labor de la primera dama. La existencia de una oficina para la mujer había sido una demanda constante de la Comisión Interamericana de Mujeres que, desde 1949, buscaba que los estados resguardaran en materias económicas y laborales específicamente a las mujeres³⁴. Esta Oficina comenzó su funcionamiento en junio de 1969, en el contexto de la Alianza para El Progreso³⁵. Las tareas que asumió estuvieron enfocadas en el mejoramiento de la integración de la mujer en el desarrollo del país y en los problemas sociales asociados a lo femenino en relación con salud, vivienda, educación, etc. Para Y. Berliner la creación de la Oficina fue muy importante para las mujeres de sectores medios, aunque la fuerza de la participación femenina estaba puesta en "las bases de la comunidad, más que en las esferas de poder"³⁶.

Con Allende en la presidencia esta Oficina dejó de funcionar, hasta que en 1972 el Presidente se vio compelido a generar una nueva instancia de participación femenina al interior del gobierno. La Secretaría Nacional de la Mujer nació como un consejo integrado por seis mujeres, con cargos designados por el presidente, que trabajaban *ad honorem* y cuya finalidad era ser un ente asesor del Presidente en temas relacionados a los problemas que afectaban a la mujer. Su creación fue una reacción a la movilización que las mujeres de derechas y opositoras al gobierno de Allende venían realizando desde finales de ese

32 Obra de Graciela Letelier, esposa del presidente Carlos Ibáñez del Campo.

33 Berliner, Yvonne. "Chilenas de sectores medios con valores conservadores como sujetos políticos: 1964- 1989". Tesis de doctorado en Historia. Universidad de Chile. Santiago, 2005, p. ccxlii.

34 Comisión Interamericana de Mujeres. "Oficina de la Mujer en los países americanos." Madrid, 1969. Archivo General de la Administración, España (en adelante AGA). Fondo Sección Femenina, Caja 5800, Doc. 22. En estas peticiones las oficinas de la mujer debían estar asociada a los Ministerios del Trabajo, Inspección del Trabajo o Ministerio de Seguridad Social.

35 La Oficina estaba compuesta por una directora, una secretaria coordinadora, un comité asesor integrado por ocho mujeres y una secretaria profesional que prestaba servicios de manera esporádica. La organización interna contaba con un Departamento de Relaciones y Coordinación con otras instituciones y un Departamento de Difusión. Su directora fue Gabriela Merino de Maluenda; coordinadora, Inés del Río; relaciones con la comunidad, Lucía Matte; difusión, Helia Pana y secretaria ejecutiva, María Angélica Castilla. Berliner, "Chilenas de sectores medios con valores conservadores como sujetos políticos: 1964-1989", pp. ccxli-ccxlii.

36 *Ibidem*, p. ccxlii.

año, de manera que entre sus objetivos fue acercar a las mujeres de izquierda a la política gubernamental.

Para la construcción de la institucionalidad que acompañó las políticas e iniciativas ligadas a la mujer y la familia durante la dictadura, Lucía Hiriart se aferró al discurso conservador sobre la mujer promovido por el régimen e hizo uso -abusivo en muchos casos- de los valores de sacrificio y abnegación y del voluntariado femenino. A diferencia de sus predecesoras, Hiriart logró centralizar bajo su comando tanto las asociaciones de voluntariado (organizaciones de beneficencia, caridad y de trabajo con sectores vulnerables) como la de carácter técnico (la SNM). De estas organizaciones, si bien las más conocidas son CEMA Chile y la SNM, lo cierto es que organismos precedentes, algunos internacionales y otros creados después del golpe de Estado quedaron bajo su presidencia y/o influjo. Entre ellos la Fundación nacional de Ayuda a la Comunidad, Comité Nacional de Hardines Infantiles y Nacidad, Corporación Nacional del Cáncer, Corporación de Damas de la Defensa Nacional, Corporación Alborada del 36, Voluntarias del Hospital Militar, Fundación de Apoyo Social, entre otras³⁷.

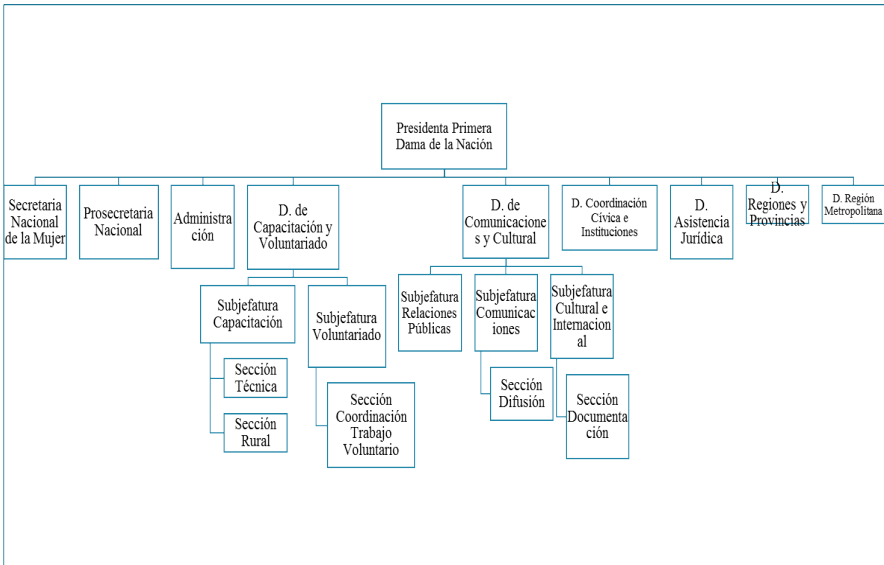
Lo expuesto hasta ahora da cuenta de que a) la acción social de la Primera Dama descansó sobre agrupaciones de mujeres voluntarias dedicadas a problemas sociales puntuales, más que en la creación de políticas hacia las mujeres que tuvieran foco en la resolución de problemas estructurales; b) junto con la dictadura nacieron nuevas agrupaciones de voluntariado que estuvieron ligadas a las mujeres de militares; c) que tanto CEMA Chile como la SNM fueron las instituciones más importantes lideradas por Lucía Hiriart; y d) la presidencia de la Secretaría Nacional de la Mujer por parte de Hiriart entregó un cariz distinto al papel de primera dama, en la medida que tomaba bajo su cargo un

37 A estas obras se sumaban organismos internacionales de voluntariado femenino, que eran reconocidos por la primera dama y colaboraban con ella, entre ellos: la Cruz Roja, el Comité de Damas del Club de Leones, el Comité de Damas del Rotary Club, el Departamento femenino de la Federación de entidades árabes de Chile (FEARAB), el Comité de Damas de la Asociación de Instituciones españolas de Chile, el Comité de Entidades Femeninas Israelitas, el Comité de las Damas de la colectividad italiana, Asociación de damas griegas Philoptojo. Y, por último, hubo comités relacionados al área de la salud que fueron considerados como parte del voluntariado que comandaba Lucía Hiriart, entre ellos, las Damas de Rojo, las Damas de Amarillo, las Damas de Rosado, las Damas de Celeste, las Damas de Calipso, las Damas de Lila, la Corporación de Salud, la Asociación Nacional de Prevención de la Ceguera, las voluntarias de la Biblioteca Central para Ciegos, la Sociedad Chilena de Hemofilia, y la Asociación de Padres y Apoderados de niños hemofílicos del hospital Roberto del Río. Asimismo, las esposas de los otros generales parte de la Junta de Gobierno presidieron organismos de voluntarias. Ellos fueron la Corporación de Ayuda al Niño Limitado (COANIL) fundada en 1975 y dirigido por la esposa del almirante José Toribio Merino, Margarita Riofrío; la Corporación de Ayuda al Menor en Situación Irregular (CORDAM), presidida por la esposa del General Director de Carabineros, Sra. Alicia Godoy de Mendoza, fundada en 1973 y 1976, y el Consejo Nacional de Protección a la Ancianidad (COPARAN) fundado en 1974, que fue presidido por Elda Fornet de Matthei. Ver: Hiriart, Lucía (ed.). *La mujer chilena y su compromiso histórico*. Santiago, Renacimiento, 1985.

organismo dedicado no solo a la beneficencia, sino también al adoctrinamiento de la mujer, desde el discurso estatal, la capacitación y el trabajo territorial.

Como decíamos, de la larga lista de organizaciones que comandó Lucía Hiriart, la Secretaría Nacional de la Mujer fue la única que contó con un carácter técnico. En este sentido, su trabajo se diferenció del resto, lo que a nivel de organigrama se demostró en el complejo esquema de funcionamiento que buscó abarcar distintas problemáticas referidas a lo femenino, desde una mirada nacional, a través del adoctrinamiento y el voluntariado y que atendía especificidades territoriales como la ruralidad. Asimismo, mantenía relación con otras instituciones. En el siguiente cuadro se describe el organigrama de la institución:

Imagen N°2. Organigrama de la Secretaría Nacional de la Mujer



Elaboración propia.

Como veremos a continuación, para la construcción de la SNM la relación que sus fundadoras tuvieron con la Sección Femenina de FET y de las JONS fue muy importante, tanto en lo ideológico como en lo práctico.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA SNMY SU RELACIÓN CON EL FALANGISMO ESPAÑOL

Como sostuve en la tesis doctoral “Las estrategias de aproximación de la Sección Femenina hacia Latinoamérica y su recepción en Chile”³⁸, la relación establecida por mujeres y agrupaciones de mujeres chilenas y la Sección Femenina de FET y de las JONS tuvo importantes frutos a lo largo de los años, entre ellos, la influencia en la escuela rural femenina privada, como guía de orientación para visitadoras sociales y como inspiración de legislación específica para mujeres. Como propuse en ese trabajo, una de las consecuencias de la acción cultural de la Sección Femenina en Chile fue el forjamiento de una cultura política que propició que algunas de las participantes de los Círculos Culturales³⁹ o mujeres cercanas al hispanismo y el falangismo se abrieran paso en el espacio público para oponerse al gobierno de Allende y sus políticas y, posteriormente, apoyaran a la junta militar en la instauración de la Dictadura⁴⁰.

Desde la historiografía sobre Sección Femenina de FET y de las JONS, el estudio de sus relaciones internacionales ha centrado su mirada en la relación con la Europa fascista durante el periodo de entreguerras y de Segunda Guerra Mundial, en un intento por contextualizar la dictadura de Franco con los regímenes totalitarios; en relación con el trabajo colonizador en las provincias españolas en África; y en su proyección hacia América Latina a través, princi-

38 Tessada, Vanessa. “Las estrategias de proyección internacional de la sección femenina española hacia Latinoamérica y su recepción en Chile: (1937-1977)”. Tesis para optar al grado de Doctor. Universidad de Valladolid. Valladolid, 2017.

39 Los Círculos Culturales Hispanoamericanos Femeninos fueron organizaciones creadas para mujeres al alero de los Institutos de Cultura Hispánica que se fundaron en distintos países latinoamericanos. Nacieron tras el Primer Congreso Femenino Hispanoamericano celebrado en Madrid en 1951. En estos Círculos, los que dependían del Servicio Exterior de Sección Femenina de FET y de las JONS, se realizaban cursos, capacitaciones y charlas, entre otras actividades, referidas a la cultura e historia española y se fomentaba el hispanismo como construcción cultural de unión entre ambos lados del Atlántico. Los Círculos contaban con una directiva y socias. Una de sus tareas más importantes fue la concesión de becas para estudiar carreras de Sección Femenina en España. Ver: Tessada, Vanessa. “Los Círculos Culturales Femeninos Hispanoamericanos y de las Filipinas como espacios de sociabilidad cultural y educativas hispanistas. Lazos en América Latina 1950-1970”. Soares Rodrigues, Símele (dir.). *Les Relations culturelles des Amériques. Circulations, échanges, lieux de rencontre*. Rennes, Les Perséides, 2020, pp. 113-136.

40 El vínculo de la dictadura chilena con la de Francisco Franco ha sido investigado en profundidad por I. Jara quien ha revelado la implicación de intelectuales hispanistas en los primeros años de la dictadura y el influjo del postfranquismo en la construcción y legitimación ideológica de la dictadura de Pinochet, específicamente a través del análisis del trabajo realizado desde el Instituto Chileno de Cultura Hispánica y los intelectuales que participaron en él. La misma autora vislumbra una relación entre las políticas de género de ambas dictaduras. La construcción del conservantismo chileno y la influencia del hispanismo y la lectura del corporativismo realizado durante el régimen dictatorial es abordado por Cristi y Ruiz, dando cuenta de la integración de estas ideas en el ideario de conservador chileno, ligado a corrientes nacionalistas, desde la década de los cuarenta. Ver: Jara. *De Franco a Pinochet: el proyecto cultural franquista en Chile, 1936-1980*; Jara, Isabel. “La ideología franquista en la legitimación de la dictadura militar chilena”. *Revista Complutense de Historia de América*, N°34, 2008, pp. 233-253; Cristi, Renato y Ruiz, Carlos. *El pensamiento conservador en Chile: Seis ensayos*. Santiago, Editorial Universitaria, 1992.

palmente, del estudio de las giras de los Coros y Danzas⁴¹. Asimismo, desde perspectivas menos críticas, L. Suárez recoge los diferentes momentos y medios a partir de los cuales la SF se ligaba a América Latina, con el objetivo de resaltar los logros de la SF y dar cuenta de la presencia internacional del falangismo. La misma retórica usa Pilar Primo de Rivera en sus memorias, donde destaca el aporte de la Sección Femenina en la construcción del lazo hispánico con los países latinoamericanos⁴².

La Sección Femenina de FET y de las JONS: una lectura de género al falangismo español

La Sección Femenina nació como brazo femenino de Falange Española poco después de su fundación. Con la Guerra Civil, la construcción del Nuevo Estado implicó la creación del partido único de Falange Española Tradicionalista y de las JONS (FET y de las JONS) en 1937, lo que fue el puntapié inicial que convirtió a la SF de FET y de las JONS en el organismo de adoctrinamiento femenino de la dictadura franquista. Si bien durante los primeros años convivió con otras organizaciones femeninas (las Margaritas tradicionalistas y las iniciativas jonsistas), hacia el final de la Guerra Civil, la SF había logrado concentrar los distintos servicios que el Estado articulaba en torno a las mujeres.

La Sección Femenina, por lo tanto, fue una institución que buscó cubrir, a través de sus distintos servicios, el adoctrinamiento de la mujer. A la cabeza, se encontraba el puesto de Delegada Nacional que recayó en Pilar Primo de Rivera, hermana de José Antonio Primo de Rivera, fundador de Falange Española. Desde el final de la Guerra Civil el organigrama de la SF incluyó los servicios de Formación, Personal, Juventudes, Cultura, Educación Física, Divulgación y Asistencia Social, Hermandad de la Ciudad y el Campo, Servicio Social, Prensa y Propaganda, Asesoría Jurídica, Servicio Exterior y rama femenina del SEU (Sindicato Estudiantil Universitario)⁴³. Estos servicios variaron poco con el pasar de los años, creando una estructura de disciplinamiento para las mujeres,

41 Blanco-Cambor, María Luz. "Similitudes y diferencias entre la 'Sección Femenina' en España y la 'Bund Deutscher Mädel' en la Alemania del Tercer Reich: una aproximación". Santo Tomás, Magdalena (ed.). *Vivir siendo mujer a través de la historia*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 2005, pp. 215-240; Morant i Ariño, Antonio. "Estado totalitario y género: el referente alemán para la Sección Femenina de Falange, 1936-1945". *Alcores: revista de historia contemporánea*, N°13, 2012, pp. 63-83; Casero-García, Estrella. *La España que bailó con Franco: Coros y Danzas de la Sección Femenina*. Madrid, Editorial Nuevas Estructuras, 2000; Stehrenberger, Cecile. "Los Coros y Danzas de la Sección Femenina en Guinea Ecuatorial. Un caso de estudio del vínculo entre política de género y colonialismo". Osborne, Raquel (ed.). *Mujeres bajo sospecha. Memoria y sexualidad 1930-1980*. Madrid, Editorial Fundamentos, 2012, pp. 311-330, entre otros.

42 Suárez, Luis. *Crónica de la Sección Femenina y su tiempo*. Madrid, Asociación Nueva Andadura, 1993; Primo de Rivera, Pilar. *Recuerdos de una Vida*. España, Ediciones Dyrsa, 1983.

43 Falange Española Tradicionalista y de las JONS. *La Sección Femenina. Historia y Organización*. Madrid, sin datos editoriales, 1952, p. 23.

de asistencialismo de cara a la sociedad y de voluntariado. Esta triple labor fue útil a la instalación y pervivencia de la dictadura franquista.

El modelo de mujer propuesto por la SF tuvo su base en varios elementos, a saber, el pensamiento conservador, tradicional y católico sobre los papeles de hombres y mujeres en la sociedad; el pensamiento de José Antonio Primo de Rivera acerca del papel social y político de la mujer; la modernización, asociada principalmente al discurso científico y médico acerca de los cuerpos femeninos; y la influencia del fascismo italiano y el nazismo reflejado en la formación de la SF y sus servicios. Como resultado, la SF generó dos nociones respecto del comportamiento de las falangistas: el “modo de ser” y el “estilo”. El “modo de ser” implicaba abrazar la disciplina, la obediencia, el imperativo poético y la disposición combativa del falangismo. El “estilo” era inherente al “modo de ser” y se demostraba a través de la sobriedad, la veracidad, la alegría, la cortesía y el orgullo, además de la camaradería, el sentido de la justicia y la armonía⁴⁴.

El pensamiento falangista acerca de las mujeres se fundamentó en un ideal de mujer madre, esposa y reina del hogar, es decir, en una representación centrada en el espacio privado. Esta idea está fuertemente asentada en los pocos pensamientos que José Antonio Primo de Rivera dedicó a las mujeres. Para el falangista, la mujer tenía un papel subordinado al hombre y a lo masculino, y resaltaba que la virtud femenina más importante era la abnegación⁴⁵. Primo de Rivera fue reticente a la participación de las mujeres en política, por lo que no las contempló para instancias políticas de decisión, como el sufragio, sino que el aporte femenino al quehacer político radicaba en su naturaleza estática y conservadora. Pese a ello, pronto vio la utilidad de tener un brazo femenino⁴⁶. Esta visión de la mujer coincidía con la concepción católica que, además, confluía con la Hispanidad, que relevaba la cultura española, el esplendor imperial (el llamado siglo de oro) y consignaba la religión católica como parte fundante de la identidad nacional⁴⁷. La proyección a lo privado consolidaba a la familia como espacio donde la mujer encontraba su realización personal y cumplía

44 Ver: Falange Española Tradicionalista y de las JONS. *Nacional-sindicalismo. Primera enseñanza: Grado superior. Sección Femenina de la FET y de las JONS*. Sin lugar, I.G. Margerit, 1958.

45 Primo de Rivera, José Antonio. “Lo Femenino y la Falange (Discurso de San Benito, 1935)” Recuperado 5 agosto 2022 <https://www.rumbos.net/ocja/jaoc0112.html>

46 Durante la segunda república, las mujeres participaron ayudando a los presos e incluso en reyertas violentas. Durante la Guerra Civil, sirvieron en las retaguardias de la guerra y actuaron como quintacolumnistas. Ver: Tavera, Susanna. “Las Mujeres de la Sección de la Falange: Una afirmación entre el activismo político y la sumisión patriarcal, 1934-1939”. Aguado, Ana y Ortega, Teresa (ed.). *Feminismos y antifeminismos: culturas políticas e identidades de género en la España del siglo XX*. Valencia, Universidad de Valencia, 2011, pp. 207-228.

47 Di Febo, Giuliana, “‘Nuevo Estado’, nacionalcatolicismo y género”. Nielfa, Gloria (ed.). *Mujeres y hombres en la España franquista: sociedad, economía, política, cultura*. Madrid, Universidad Complutense, 2003, pp. 19-44, p. 26.

su misión. A la vez, la familia funciona como un lugar de disciplinamiento, ya que reproducía en el espacio íntimo el sentido de jerarquía, respeto, trabajo y reproducción cultural.

Por su parte, la cientifización de los conocimientos y ocupaciones de las mujeres, tales como la maternidad y la economía doméstica⁴⁸, generaron la necesidad de capacitar a las mujeres en torno a esas temáticas. Además, las teorías higienistas, freudianas y eugenésicas patologizaron experiencias como la maternidad, la sexualidad femenina⁴⁹ y la participación política⁵⁰, llevando a la construcción de cuerpos dominados y saludables, por ejemplo, a través de la educación física y la práctica del folcklore⁵¹. Por último, la conformación de la SF fue influenciada de manera importante por los totalitarismos europeos. Varias investigaciones ahondan en ello⁵². Es más, C. Molinero apunta a que fue el proyecto social elaborado para la mujer por el fascismo la huella que sobrevivió en la dictadura franquista⁵³. Las investigaciones indican que del modelo alemán se tomaron ideas como la Escuela de Mandos, el Auxilio Social, el Servicio Social, las Cátedras Ambulantes y los Coros y Danzas⁵⁴, y de Italia, la Hermandad de la Ciudad y el Campo.

El Servicio Exterior de la Sección Femenina de FET y de las JONS de manera muy temprana comenzó a establecer relaciones internacionales. Para el caso de Chile, este vínculo comenzó en plena Guerra Civil, a partir de las llamadas Secciones Femeninas en el Exterior⁵⁵. Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial y con los nuevos lineamientos diplomáticos culturales del nacionalcatolicismo se estableció un sistema de becas, se organizaron congresos y reuniones internacionales y se crearon en suelo americano los Círculos Culturales Femeninos Hispanoamericanos⁵⁶. En Chile, llegaron a funcionar cuatro Círculos (Punta

48 Nash, Mary. "Maternidad, maternología y reforma eugénica en España 1900-1939". Thébaud, François y Nash, Mary. *Historia de las mujeres en Occidente*. Vol. 5. *El siglo XX*. Madrid, Taurus, 2000, pp. 687-708, pp. 695-696.

49 Ver: Celaya, Beatriz. "El discurso médico del Franquismo: persistencia de un modelo sexualizado de mujer". Osborne, Raquel (ed.). *Mujeres bajo sospecha. Memoria y sexualidad 1930-1980*. Madrid, Editorial Fundamentos, 2012, pp. 193-215.

50 Vinyes, Ricard. *Irredentas. Las presas políticas y sus hijos en las cárceles de Franco*. Madrid, Temas de hoy, 2002, pp. 61 y 69.

51 Stehrenberger, "Los Coros y Danzas de la Sección Femenina en Guinea Ecuatorial".

52 Richmond, Kathleen. *Las mujeres en el fascismo español. La Sección Femenina de la Falange, 1934-1959*. Madrid, Alianza Editorial, 2004; Gallego, María Teresa. *Mujer, Falange y Franquismo*. Madrid, Taurus, 1983; Sánchez, Rosario. *Entre la importancia y la irrelevancia. Sección Femenina de la República a la transición*. Murcia, Editora Regional de Murcia, 2007.

53 Molinero, Carme. "Mujer, Franquismo, Fascismo: la clausura forzada en un "mundo pequeño". *Historia Social*, N°30, 1998, pp. 97-117, p. 103.

54 Blanco-Cambor, "Similitudes y diferencias entre la 'Sección Femenina' en España y la 'Bund Deutscher Mädel' en la Alemania del Tercer Reich: una aproximación".

55 Tessada, "Organización y proscrición del falangismo en Chile"; Madueño, Miguel. *Camisas Azules en Hispanoamérica (1936-1978). Organización política y prosopografía del falangismo en Ultramar*. Madrid, Editorial Sílex Universidades, 2021, pp. 207-228.

56 Estas estrategias de relación se analizan en profundidad en la tesis mencionada.

Arenas, Santiago, Valparaíso y La Serena). Además, sabemos que entre 1947 y 1975 habían disfrutado de estas becas 159 chilenas⁵⁷.

El Círculo Femenino de Santiago, cuyas socias y exsocias estuvieron vinculadas a la formulación de la Secretaría Nacional de la Mujer, había comenzado a funcionar en diciembre de 1951, luego de que dos de sus más importantes miembros, a saber, Sara Philippi y Gisela Silva, participaran del Primer Congreso Femenino Hispanoamericano. El Círculo mantuvo un funcionamiento constante hasta la década de los '80 y durante su larga trayectoria mantuvo un lazo permanente con la SF, y bajo su orientación organizaban actividades culturales, charlas sobre temas hispánicos, talleres de arte y artesanía, talleres de folklore, y se dictaban los cursos de preparación para las jóvenes postulantes a becas. Sus socias volcaron estos aprendizajes en obras educativas, de beneficencia y artísticas.

La fluida relación entre el Círculo y la SF la encontramos documentada en el Fondo de Sección Femenina, especialmente en la correspondencia de su Servicio Exterior. Allí localizamos, especialmente para la década de los años setenta, un intercambio epistolar que alude de manera constante al clima político chileno y la acción y reflexiones de las socias ante ese escenario.

El Círculo y sus socias ante el gobierno de Salvador Allende

Como decíamos, tras las votaciones presidenciales del 4 de septiembre de 1970 el intercambio epistolar entre la SF y los Círculos chilenos adquiere un tono político por la declarada oposición de la agrupación al gobierno de Unidad Popular. Allí podremos ver que varias de las mujeres ligadas al Círculo comenzarán a comprometerse con la caída de Allende y celebrarán el golpe de Estado, más aún, varias de ellas ocuparán puestos en el gobierno militar, principalmente en la Secretaría Nacional de la Mujer.

Las socias del Círculo entendieron que una vez llegado Allende a la presidencia serían hostigadas por sus creencias políticas. Estas primeras cartas demuestran un sentimiento de amenaza y miedo: "es tanta la angustia en que estamos viviendo, que estamos con los nervios destrozados, lo único que se oye hablar es de la gente que se va dejando casa, enseres, etc."⁵⁸, decía una de las cartas. Entre las estrategias para resguardarse estuvo el deshacerse del archivo institucional: "lo que sí haremos es deshacernos de toda la documentación

57 Expediente de información de CCH Chile 1965-1975. AGA, Fondo Sección Femenina, Caja 5774.

58 Correspondencia. Santiago, 19 de septiembre de 1970. AGA, Fondo Sección Femenina, Caja 5738.

archivada *por lo que pudiera suceder*, conservando sólo los libros de actas en alguna casa particular"⁵⁹. Asimismo, durante los primeros meses de gobierno se solicitaron certificados de becas para niños, niñas y adolescentes con el objetivo que pudieran escapar de Chile "con tal de no pasar por las penalidades de ser otra Cuba en América"⁶⁰. Aunque, el Círculo continuó con sus actividades pues "El Círculo, por último, es nuestro refugio donde podemos distender un poco los nervios"⁶¹. Con el pasar de los años, las cartas mostrarán los cambios socio-políticos a los que hacen frente. Ya en 1973 comentaban:

"La vida sigue cada vez más angustiosa y si bien todavía no hay hambre [...] hay racionamiento y las colas se suceden de la mañana a la noche para conseguir cosas esenciales [...] Lo que si no perdemos la esperanza que la Santísima Virgen nos hará salir de este infierno marxista, poniendo claro está en acción todo lo que está de nuestra parte para que no sigan con este avance destructor"⁶².

Estas cartas nos permiten colegir que las socias del Círculo se sintieron parte de la derecha política chilena, en abierta oposición a la Unidad Popular, y que tomaron una postura antimarxista y católica para hacer frente al escenario político.

El Anteproyecto y la colaboración del Círculo con la dictadura

En el intercambio epistolar también quedan plasmados los ánimos de las socias tras el golpe de Estado. Para algunas, los días posteriores al Golpe se sintieron como una "primavera", una "nueva esperanza [que] nos ilumina el futuro"; un "nuevo amanecer"⁶³, explicitando la aquiescencia de las socias con los sucesos políticos. La lectura que realizan está tamizada por la experiencia española, acusan al gobierno de la Unidad Popular de estar preparándose para una guerra civil y de alianzas entre comunismo y masonería⁶⁴. Las españolas no pudieron más que alegrarse por los sucesos políticos y así lo hacían saber en la correspondencia: "Las nuestras son las de alegrarnos con vosotras al fin de lo que parecía una pesadilla, si bien comprendemos que estos momentos serán de gozo pero de iniciación a la normalidad tan deseada"⁶⁵.

En este escenario de algarabía por el cambio político, y en una acción de compromiso con el proyecto militar, es que las socias del Círculo hicieron llegar a la Junta de Gobierno un documento titulado "Anteproyecto". Este "Anteproyecto"

59 *Idem.*

60 *Idem.*

61 Correspondencia. Santiago, 30 de octubre de 1970. AGA, Fondo Sección Femenina, Caja 5738.

62 Correspondencia. Santiago, 1 de mayo de 1973. AGA, Fondo Sección Femenina, Caja 5736.

63 Correspondencia. Santiago, 1 de octubre de 1973. AGA, Fondo Sección Femenina, Caja 5736.

64 Correspondencia. Santiago, 14 de octubre de 1973. AGA, Fondo Sección Femenina, Caja 5736.

65 Correspondencia. Madrid, 10 de diciembre de 1973. AGA, Fondo Sección Femenina, Caja 5736.

estaba inspirado en las cátedras fijas José Antonio que se realizaban en España desde los años 60⁶⁶. Por esto mismo, requirieron ayuda de las falangistas:

“... si fuera posible me enviaras a la brevedad todo lo que tengáis a mano a este respecto, porque de ella tenía el recuerdo fresco de cuando la visité, pero la experiencia vuestra nos servirá mucho en el caso de un proyecto definitivo, adaptado a nuestra realidad socio-económica”⁶⁷.

Esta contribución da cuenta del compromiso que tuvieron con la reconstrucción nacional.

Tal como las cátedras fijas, el proyecto del Círculo buscaba “levantar el nivel de vida de las personas que habitan en poblaciones o campamentos de tránsito”⁶⁸, pretendían consolidar la institución familiar y favorecer tanto a las madres (cursos de mantenimiento del hogar, cocina, alimentación, puericultura, primeros auxilios y trabajos artesanales), como a los niños (salas cuna, jardines infantiles, reforzamiento escolar). A la juventud, se destinarían espacios de recreo y preparación en secretariado, contabilidad, bailes y música folklórica; a los padres, cursos de carpintería y electricidad; y para los abuelos, “una sala de ocio”⁶⁹. La imitación de la cátedra fija no sólo radicó en las actividades propuestas, sino también en el público objeto de la ayuda y en la finalidad de mejora social e integración. Pensaban:

“... que tomando la familia completa, en muy corto plazo se mejorará el nivel social en toda la amplitud de la palabra y cuando llegue el momento de ser trasladado a una vivienda definitiva serán capaces de responder ante la sociedad con todos estos beneficios adquiridos”⁷⁰.

Si bien la Secretaría Nacional de la Mujer abarcó mucho más que esta primera propuesta, los objetivos se mantuvieron y fue la relación con la SF y sus servicios lo que cimentó su construcción.

66 Las cátedras fijas José Antonio tenían objetivos formativos y de mejora social y fueron integradas a las viviendas de protección oficial que se construyeron en la década delos sesenta para hacer frente a los problemas sociales causados por la migración campo-ciudad y la emergencia del chabolismo. Las cátedras funcionaban en un Centro de Asistencia Social de carácter mixto donde se realizaban actividades dirigidas a preparar para el trabajo, obtener la licencia de estudios primarios y crear un espacio para el ocio. Las actividades eran para todas las edades y se organizaron como sigue: a) Círculo de Juventudes: para niñas de 7 a 14 años con actividades complementarias recreativas y formativas; b) Escuelas de Patronato: para niñas de 10 a 14 años, formación general; c) Hogares Juveniles: para niños de 7 a 14 años, actividades complementarias según las Juventudes Masculinas de FET y de las JONS; d) Escuela Hogar: para las chicas mayores de 15 años; e) Actividades del Plan de Juventudes: para los chicos mayores de 15 años y f) Actividades formativas mixtas: que iban desde el desarrollo de un centro cultural a charlas religiosas, de higiene y convivencia.

67 Correspondencia. Santiago, 10 de diciembre de 1973. AGA, Fondo Sección Femenina, Caja 5736.

68 *Idem*.

69 Correspondencia. Santiago, 24 de octubre de 1973. AGA, Fondo Sección Femenina, Caja 5736.

70 *Idem*.

Según la documentación oficial, la Secretaría fue creada el 17 de octubre de 1973 “después de una reunión consultiva a la que asistieron las dirigentes de las instituciones femeninas existentes”⁷¹. Estuvo encabezada durante los primeros meses por Carla Scassi⁷² quien salió abruptamente del cargo, de acuerdo con la versión de María Teresa Valdivieso, por un desacuerdo con la junta militar en torno al servicio militar femenino⁷³. Tras ella accedió al puesto Sara Philippi, fundadora del Círculo Femenino Isabel la Católica de Santiago y reconocida hispanista. A Philippi, que fue Secretaria Nacional entre enero y agosto de 1974, le sucedió Carmen Grez entre agosto de 1974 y mayo de 1981, y luego estuvo en el puesto Amelia Allende hasta agosto de 1982. Ese año asumió María Isabel Covarrubias quien se mantuvo en el puesto. Tanto Philippi como Allende habían sido becarias y socias del Círculo Femenino y Grez realizó un viaje a conocer los servicios de la SF. Además, Gisela Silva cooperó de manera cercana con la SNM a través de la Oficina de Organizaciones Civiles, generando un vínculo aún mayor con la SF.

El primer *año de la Secretaría* fue de creación y regulación, con escaso presupuesto, y según el modelo de la SF. La primera tarea de la SNM consistió en organizar a las más de 500 agrupaciones femeninas que existían en el país y querían cooperar con el nuevo régimen⁷⁴. El trabajo debía dirigirse a la reconstrucción de la nación, pues existía disposición para ello entre las mujeres que habían luchado en las calles para derrocar el gobierno de Allende. En este sentido, el voluntariado fue un eje central en la constitución, tanto de la Secretaría como de otras agrupaciones femeninas, y actuó como un canalizador del capital movilizador adquirido por estas mujeres. Cuando asume Carmen Grez⁷⁵ la presidencia, el país se encontraba en la discusión de un Acuerdo de Cooperación con España, lo que le permitió viajar a Madrid y conocer de primera mano la labor de Sección Femenina. Con Grez se confirmó el carácter civil y apolítico de la SNM y se consolidó el discurso maternalista de abnegación y sacrificio que fundó el modelo de mujer del régimen. Durante este período, la SNM llegó a tener cerca de 7.000 voluntarias a lo largo del país.

71 Secretaría Nacional de la Mujer. *Diez años de labor. 1973-1983* Santiago, sin datos editoriales, 1983.

72 Carla Scassi estaba ligada al mundo político. Su esposo Pedro Lehmann había sido vicepresidente de CORFO (Corporación de Fomento) bajo el gobierno de Alessandri y hacia este político se inclinaba su apoyo, por lo que habían participado del Movimiento Acción Democrática que promovió la candidatura presidencial de Alessandri y congeniaba con las ideas propuestas por el ex-presidente.

73 Entrevista realizada por la autora a María Teresa Valdivieso el 18 de septiembre de 2013 en Santiago.

74 *Idem*.

75 Carmen Grez de Anrique había participado en agrupaciones femeninas como la Cruz Roja, las Damas de Rojo o el Centro de Madres en Providencia. Tras su salida de la Secretaría se convirtió en alcaldesa de la comuna de Providencia en Santiago.

La Sección Femenina participó de las discusiones del Acuerdo de Cooperación en calidad de asistente técnico, lo que confirma la intención de incorporar políticas de género. Como consecuencia de ello, estuvo de visita en Chile Carolina Pereyra, Jefa del Servicio Exterior de Sección Femenina. Durante su estancia conoció de cerca del trabajo de la SNM y se reunió con agrupaciones de mujeres como SOL⁷⁶, visitó el Círculo de Santiago, la Escuela Agrícola de Macul y la Sociedad Protectora de la Infancia, organizaciones donde socias del Círculo participaban. También se reunió con autoridades, como la primera dama Lucía Hiriart y las esposas de los generales. En el informe escrito a su retorno expresó: “muy detenidamente *conocí cómo funciona la Secretaria Nacional de la Mujer, estructurada [...] a imagen y semejanza, dentro de sus propias peculiaridades como la Sección Femenina*”⁷⁷.

Como parte de la reciprocidad del tratado, viajaron a España Carmen Grez y Gisela Silva con el objetivo de conocer la labor de SF, sobre todo para Grez, quien no había tenido un lazo previo con las falangistas. En el viaje visitaron la Escuela de Mandos, la Granja Escuela Onésimo Redondo, las Cátedras Ambulantes, la Escuela de Magisterio, la de Especialidades Ruiz de Alda, las cátedras José Antonio y la Ciudad de Ancianos Francisco Franco⁷⁸. Grez valoró las políticas y el asistencialismo hacia la mujer y la familia, siendo la Cátedra Ambulante el servicio que pensó sería replicable en el país⁷⁹. De acuerdo con la visión de las socias del Círculo, Grez “llegó profundamente impactada y con grandes deseos de ponerse a trabajar a la brevedad para mandar gente becada a las Navas del Marqués y Escuela Hogar”⁸⁰.

Esta relación se mantuvo con el envío constante de material práctico e ideológico. Así, se solicitaban textos técnicos de Escuelas del Hogar “ya que pensamos iniciar cursos intensivos para enseñar a las mujeres de más escasos recursos que han demostrado gran interés en recibir capacitación”⁸¹, también manuales de cocina y alimentación, libros sobre nociones de puericultura, manuales de iniciación en el programa de educación en alimentación y nutrición, de economía doméstica actual, de enseñanzas del hogar, entre otros, de pre-

76 La presidenta de la Organización Cívica Familia SOL, Silvia Ripamonti Pellegrini, también estuvo en España y visitó algunas de sus obras, como la Escuela de las Navas.

77 Correspondencia. Santiago, 21 de agosto de 1975. AGA, Fondo Sección Femenina, Caja 5737. La cursiva es mía.

78 Programa de visita, 12 de noviembre de 1975. AMAE, Legajo R 19409, Exp. 29; Oficio confidencial 1944/170, 12 de diciembre de 1975. MINREL, Vol. 1975.

79 Oficio Reservado: Informe sobre la visita a España de la Sra. Carmen Grez, Secretaria Nacional de la Mujer, 12 de diciembre de 1975. MINREL Fondo Países ESP 76/ESP, p. 3.

80 Correspondencia. Santiago, 28 de junio de 1976. AGA, Fondo Sección Femenina, Caja 5739.

81 Correspondencia. Santiago, 28 de enero de 1974. AGA, Fondo Sección Femenina, Caja 5744.

paración para la mujer⁸². Asimismo, sabemos que se enviaron textos acerca de alfabetización de adultos⁸³ y sobre juventudes femeninas⁸⁴, los que fueron alimentando las publicaciones que la SNM difundió. Esta correspondencia da cuenta de la imbricación entre la SNM y el Círculo, en la medida que las solicitudes se realizaron a través de la correspondencia que mantenía el Círculo con las falangistas.

Las mujeres con cercanía a la Sección Femenina de FET y de las JONS, ya fueran ex becarias o socias del Círculo y que participaron de la SNM, fueron Gisela Silva Encina, quien realizó varias visitas a la Sección Femenina, participó en el curso de la Escuela de Mandos del Castillo de la Mota⁸⁵, fue parte del Instituto Chileno de Cultura Hispánica y del Círculo Femenino. Tras el golpe de Estado entró en la Dirección de Asuntos Públicos y fue Asesora Política Cívica de la Secretaría Nacional de la Mujer, además de formar parte de la División de Organizaciones Civiles del Ministerio del Interior. Además, mantenía un programa semanal de la SNM en Radio Agricultura. Sara Philippi fue fundadora y directora del Círculo Femenino de Santiago y becaria de la SF. Presidió la SNM y en 1974 fue nombrada Delegada de Chile ante la OEA. Amelia Allende fue socia del Círculo Cultural, fue becada por la SF y miembro del Instituto Chileno de Cultura Hispánica. Fue la directora de la revista *Amiga* y Cuadernos del Profesor Rural, ambos editados por la SNM, y llegó a ser Secretaria Nacional de la institución. Alicia Gutiérrez Lea-Plaza, fue socia y presidenta del Círculo Femenino de Santiago, y durante la dictadura ejerció como Coordinadora Regional y Provincial de la SNM. También participó Teresa Vergara Quintana, quien pasó por la escuela Onésimo Redondo para instructoras rurales y fue Coordinadora de Proyectos Rurales de la SNM.

LA SNM Y EL MODELO DE MUJER

Como han analizado Lechner y Levy, la SNM actuó como una institución adoctrinadora “ya sea directamente de divulgación de principios y valores ideológicos, o de capacitación más general”⁸⁶. De hecho, el decreto de creación del 31 de diciembre de 1976 establece que le corresponde la labor de “integrar a la mujer en el desarrollo social, cultural y económico del país, a través de su trabajo organizado y voluntario” y que para ello podrá capacitar a las volunta-

82 Correspondencia. Santiago, 11 de marzo de 1974. AGA, Fondo Sección Femenina, Caja 5744.

83 Correspondencia. Santiago, 29 de agosto de 1975. AGA, Fondo Sección Femenina, Caja 5744

84 Correspondencia. Madrid, 28 de agosto de 1975. AGA, Fondo Sección Femenina, Caja 5744.

85 Carpeta. Resumen de actividades del servicio exterior 1951-1973. AGA, Fondo Sección Femenina, Caja 5782.

86 Lechner y Levy, “Notas sobre la vida cotidiana III: El disciplinamiento de la mujer”, p. 62.

rias y a la mujer, difundir valores familiares, relevar y orientar a la mujer en su papel de madre, cónyuge y dueña de casa, entre otros⁸⁷.

El despliegue de la Secretaría tuvo carácter nacional, a partir de oficinas regionales, provinciales y comunales, que funcionaban a través de un entramado de voluntarias que iban desde las “dirigentes” hasta las “voluntarias”⁸⁸. En la memoria de sus primeros diez años de funcionamiento, la SNM da cuenta de un amplio trabajo en cada una de las regiones del país, tanto a través de sus Programas Generales, donde se incluía la capacitación en “valores patrios y familiares”; destinada a “defender y robustecer los conceptos de patria y de familia y, muy especialmente, a hacer conciencia en la mujer de la importancia de su misión como defensora y transmisora de estos valores, sin los cuales no puede subsistir la sociedad”⁸⁹. En ese marco se realizaban cursos de tipo formativo- ideológico que integraban conocimientos en Orientación Familiar y Orientación Cívica y cursos de tipo práctico de educación al consumidor, nutrición y alimentación, educación para el hogar, salud, alfabetización de adultos, huertos caseros y juguetes didácticos, dirigidos especialmente a mujeres de sectores populares. También, como parte de los programas generales estuvo su participación en la Operación Confraternidad, existió un servicio de asistencia social y jurídica, oficinas de información municipal y los Centros de Atención Diurna (CAD) enfocados en menores en situación irregular.

Por otra lado, como parte de los Programas Culturales y de Difusión, la SNM generó una serie de publicaciones periódicas. Entre ellas, encontramos la revista *Amiga* y los *Cuadernos del Profesor Rural*, y, además, una serie de folletos, cartillas y cuadernos de difusión que complementaban el trabajo de capacitación y cursos. Por último, estaban los Programas Especiales, referidos a la participación de la SNM en campañas de emergencia, colaboración en el programa de empleo mínimo, participación en programas de alimentación y nutrición, entre otros.

El alcance de estas iniciativas fue amplio. Hasta 1983, la SNM mantenía 66 CAD a lo largo de Chile que atendían a cerca de 9000 niños y jóvenes, y realizó diversas actividades a nivel regional. Con respecto a las publicaciones de cartillas y folletos, algunos alcanzaron tirajes de más de 20.000 ejemplares,

87 Decreto 11 que fija atribuciones de la Secretaría General de Gobierno, publicado el 31 diciembre de 1976. Recuperado el 22 de mayo de 2016 <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=7454>

88 Las voluntarias se diferenciaban entre “dirigentes” (de carácter regional, provincial y comunal y quienes aplicaban los planes de acción de la SNM y cooperaban con las autoridades locales), las “profesionales” que prestaban ayuda en sus campos específicos; las “monitoras”, voluntarias capacitadas para la labor docente; y las “voluntarias” que se hacen cargo de distintas acciones de la SNM.

89 Secretaría Nacional de la Mujer. *Secretaría Nacional de la Mujer. 10 años de labor 1973-1983*. Sin lugar, sin datos editoriales, sin fecha.

entre ellos, el cuaderno de difusión “Valores patrios, valores familiares”, y las cartillas de capacitación Juanita y su hogar, Juanita campesina y Juanita y la Ley, que tuvieron tirajes de entre 10.000 y 20.000 ejemplares⁹⁰. Con respecto al número de participantes en las charlas, cursos, seminarios y otros programas de información, hasta 1983 se contabilizan un total de 2.286.080 mujeres. De estas participantes, el mayor número lo hacía en las capacitaciones de corte ideológico -en los cursos de Orientación Cívica-, al que seguían los cursos prácticos de Educación al Consumidor⁹¹.

Como vemos, la labor más importante fue el de adoctrinamiento ideológico. Así, estas acciones buscaban construir y mantener el apoyo femenino al gobierno, tanto por su papel legitimador del régimen como porque en el discurso dictatorial la mujer era entendida como un agente reproductor de conocimiento⁹². Podemos, por lo tanto, dar cuenta de que existió un modelo de mujer promovido por la dictadura que la posiciona en el espacio de lo privado, superponiendo las necesidades y problemas específicos de la mujer a los de la familia, de manera que el Estado la entendió como madre, esposa y dueña de casa. Hacia esta representación están dirigidas las diferentes iniciativas educativas de la SNM. Al mismo tiempo, se desplegaron otra serie de virtudes femeninas que alimentaron el trabajo voluntario, que implicaba el uso del espacio público. De ahí que el servicio, la abnegación y el sacrificio fueron elementos centrales en esa construcción femenina, pues permitía justificar el trabajo voluntario que se les solicitaba a las mujeres, que concretaba las iniciativas asistencialistas del régimen dictatorial que pretendía su validación a nivel social.

La revista *Amiga*, dirigida por la exbecaria de SF Amelia Allende, apuntaba a la reproducción del modelo ya mencionado. *Amiga* era una revista femenina tipo magazine, de circulación gratuita. Un análisis de sus contenidos nos permite identificar tres grandes temas: a) la promoción de un modelo femenino proclive al voluntariado, que relevó las virtudes de servicio y sacrificio, a través de la exposición de actividades de la SNM y CEMA; b) la propagación de un papel de mujer centrado en el espacio privado, mediante reportajes de temáticas familiares, economía doméstica y educación para el hogar, y de conocimientos generales sobre salud familiar, entre otros; y, c) temas cívicos, con reportajes sobre Chile, su historia y promoción del folklore⁹³. Como vemos, en la línea de las actividades en general de la SNM.

90 *Ibidem*, s/p

91 *Ibidem*, s/p. Anexo III.

92 Lechner y Levy, “Notas sobre la vida cotidiana III: El disciplinamiento de la mujer”, p. 62.

93 Tessada, Vanessa. “Mujeres, dictadura y neocapitalismo. Representaciones femeninas en medios de comunicación durante las dictaduras chilena (1973-1989) y argentina (1976-1983)” Tesis de Magíster en Estudios Latinoamericanos. Universidad de Chile. Santiago, 2010.

En la publicación veremos mensajes dirigidos a la mujer que hablan sobre su deber de servicio a la Patria. En la siguiente cita se describe este servicio:

“[es] educar a los hijos, significa apoyar al marido, significa mantener la unidad de la familia. Es administrar bien el hogar, es aprender a aprovechar los recursos y a ahorrar. Es rendir al máximo en el trabajo. Y es, también, entregar algunas horas para lograr el bienestar de todos los chilenos. En una palabra es servir”⁹⁴.

Asimismo, el antimarxismo y el antifeminismo fueron discursos explícitos de la publicación. Se habla del marxismo internacional y la amenaza que constituía el triunfo de Pinochet: “Esos mismos marxistas que no pueden perdonar el fracaso de su experimento chileno y la derrota sufrida el 11 de septiembre de 1973”⁹⁵. De la misma manera, el antifeminismo se encuentra presente a través de una interpretación conservadora y limitada de la libertad femenina:

“... El simple hecho de referirse a la ‘liberación femenina’ es motivo de debate. [...] Ser libre no significa que la mujer entre en abierta competencia y rivalidad con el hombre, o que la vida se convierta en una carrera de quién gana más dinero. Para la mujer, liberarse es perfeccionarse. Sólo en la medida que la mujer se perfeccione como dueña de casa y como ser humano, logrará una verdadera liberación”⁹⁶.

CONCLUSIONES

El estudio de la Secretaría Nacional de la Mujer y de sus dirigentes nos permite visibilizar la acción de un grupo de mujeres conservadoras, con trayectorias previas de participación en espacios políticos o politizados, y que en razón de su ideología usan el espacio público en la defensa de sus valores sociales. Para ellas, el golpe de Estado fue un punto de inflexión en sus trayectorias de vida, pues les permitió acceder a espacios de poder y poner en práctica las enseñanzas recibidas en España y ocupar puestos en la élite civil femenina favorable a la Dictadura. Es decir, que el gobierno militar propició una participación política activa para aquellas comprometidas con la oposición a Allende.

La relación del Círculo Femenino Hispanoamericano de Santiago y la Secretaría Nacional de la Mujer queda documentada en la correspondencia entre el Círculo y la Sección Femenina de FET y de las JONS. El vínculo con la Sección

94 *Amiga*. N°1, enero de 1976, p. 25.

95 “Así piensa la secretaria.” *Amiga*. N°2, marzo de 1976, p. 3.

96 *Amiga*. N°5, junio de 1976, pp. 33-34.

Femenina significó para estas mujeres una formación en la organización, funcionamiento e ideología falangista. Para la SNM esto se tradujo en ideas de estructura institucional, objetivos, modelos y conocimiento. Es decir, hubo un estrecho apoyo hasta que la Sección Femenina dejó de existir en 1977 junto con el fin de la dictadura de Franco. De ahí que en sus primeros planes, la SNM se pensara a similitud de la SF: parte de su estructura, objetivos y capacitaciones lo muestran.

La construcción discursiva de la SNM estuvo marcada por un discurso conservador que, por un lado, situaba a la mujer en el hogar, y, por otro, en el espacio público en tareas de voluntariado legitimado en las virtudes de la abnegación y sacrificio. Este modelo de mujer se nutrió de diferentes fuentes, entre ellas el falangismo y el hispanismo.

Por último, para Lucía Hiriart, la SNM fue un organismo técnico que le permitió reunir bajo su comando asociaciones dedicadas al asistencialismo con una organización capaz de generar políticas públicas y participar del aparato estatal. Queda por investigar el nivel de involucramiento de la primera dama en la articulación y actividades de la Secretaría.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes de archivo

Archivo General de la Administración (España). Fondo Sección Femenina, Cajas 5736, 5737, 5738, 5739, 5774, 5782 y 5800.

Publicaciones periódicas:

Revista *Amiga*. Santiago, 1976-1983.

Fuentes publicadas

Comisión Interamericana de Mujeres. "Oficina de la Mujer en los países americanos" Madrid, 1969.

Decreto 11 que fija atribuciones de la Secretaría General de Gobierno, publicado el 31 diciembre de 1976. Recuperado el 22 de mayo de 2016 <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=7454>

Falange Española Tradicionalista y de las JONS. *Nacional-sindicalismo. Primera enseñanza: Grado superior. Sección Femenina de la FET y de las JONS*. Sin lugar, I.G. Margerit, 1958.

Hiriart, Lucía (ed.). *La mujer chilena y su compromiso histórico*. Santiago, Renacimiento, 1985.

Pinochet, Augusto. "Declaración de Principios del gobierno de Chile. 1974." Recuperado el 4 abril 2007. http://www.archivochile.com/Dictadura_militar/doc_jm_gob_pino8/DMdocjm0005.pdf

Pinochet, Augusto. *Mensaje a la mujer chilena: texto del discurso*. Santiago, Editora Nacional Gabriela Mistral, 1974.

Primo de Rivera, José Antonio. Lo Femenino y la Falange (Discurso de San Benito, 1935). Recuperado 5 agosto 2022 <https://www.rumbos.net/ocja/jaoc0112.html>

Secretaría Nacional de la Mujer. *Secretaría Nacional de la Mujer. Diez años de labor. 1973-1983* Santiago, sin datos editoriales, 1983.

Bibliografía

Arrizabalaga, Marie-Pierre; Burgos-Vigna, Diana y Yusta, Mercedes (ed.). *Femmes sans frontières. Strategies transnationales féminines face a la mondialisation, XVIIIe-XXIe siècles*. Bern, Peter Lang, 2011.

Bacchetta, Paola y Power Margaret (eds). *Right Wing Women. From Conservatives to Extremist Around the World*. Nueva York, Routledge, 2002.

Baldez, Lisa. *Why Women Protest: Women's Movements in Chile*. Cambridge, Cambridge University Press, 2002.

Berliner, Yvonne. "Chilenas de sectores medios con valores conservadores como sujetos políticos: 1964-1989." Tesis de doctorado en Historia. Universidad de Chile. Santiago, 2005.

Blanco-Cambor, María Luz. "Similitudes y diferencias entre la 'Sección Femenina' en España y la 'Bund Deutscher Mädel' en la Alemania del Tercer Reich: una aproximación." Santo Tomás, Magdalena (ed). *Vivir siendo mujer a través de la historia*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 2005, pp. 215-240.

Cárdenas, Marcela y Vargas, Alejandra. "No queremos ser servidas. Queremos servir a Chile. Rol de los Centros de Madres (CEMA) en el sur rural de Chile, 1973-1983". *Revista Austral de Ciencias Sociales*, N°39, 2020, pp. 75-94.

Casero-García, Estrella. *La España que bailó con Franco: Coros y Danzas de la Sección Femenina*. Madrid, Editorial Nuevas Estructuras, 2000.

Catalán, Carlos y Munizaga, Gisela. *Políticas culturales estatales bajo el autoritarismo en Chile*. Santiago, Centro de Indagación y Expresión Cultural y Artística, 1986.

Celaya, Beatriz. "El discurso médico del Franquismo: persistencia de un modelo sexualizado de mujer". Osborne, Raquel (ed.). *Mujeres bajo sospecha. Memoria y sexualidad 1930-1980*. Madrid, Editorial Fundamentos, 2012, pp. 193-215.

Cortez, Ximena. "Centros de madres: dueñas de casa sin delantal". Vergara, Sergio; Zamorano, Paulina y Martinic, Zvonimir (eds.). *Descorriendo el velo*. Santiago, LOM Ediciones, 1997, pp. 151-166.

Cristi, Renato y Ruiz, Carlos. *El pensamiento conservador en Chile: seis ensayos*. Santiago, Editorial Universitaria, 1992.

Delgado, Lorenzo. "La política latinoamericana de España en el Siglo XX". *Ayer*, N°49, 2003, pp. 121-160.

Delgado, Lorenzo. *Diplomacia franquista y política cultural hacia Iberoamérica, 1939-1953*. Madrid, Centro de Estudios Históricos-CSIC, 1988.

Di Febo, Giuliana. "'Nuevo Estado', nacionalcatolicismo y género". Nielfa, Gloria (ed.). *Mujeres y hombres en la España franquista: sociedad, economía, política, cultura*. Madrid, Universidad Complutense, 2003, pp. 19-44.

Falange Española Tradicionalista y de las JONS. *La Sección Femenina. Historia y Organización*. Madrid, 1952.

Gallego, María Teresa. *Mujer, Falange y Franquismo*. Madrid, Taurus, 1983.

Gaviola, Edda; Largo, Eliana y Palestro, Sandra. *Una historia necesaria. Mujeres en Chile 1973-1990*. Santiago, sin datos editoriales, 1994.

Grez, Francesca. "El hispanismo en las mujeres chilenas: las influencias franquistas en la Secretaría Nacional de la Mujer, Chile 1973-1989". *Revista Izquierdas*, N°25, 2015, pp. 54-75.

Grez, Francesca. "La cultura política propuesta a las mujeres por las instituciones femeninas de la dictadura chilena: la Secretaría Nacional de la Mujer, el voluntariado y CEMA-Chile (1973-1989)". Tesis de Magíster en Historia. Universidad de Chile. Santiago, 2014.

Htun, Mala. *Sexo y Estado. Aborto, divorcio y familia bajo dictaduras y democracias en América Latina*. Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales, 2010.

Illanes, María Angélica. *Nuestra historia violeta. Feminismo social y vidas de mujeres en el siglo XX: una revolución permanente*. Santiago, LOM Ediciones, 2012.

Jara, Isabel. "La ideología franquista en la legitimación de la dictadura militar

- chilena". *Revista Complutense de Historia de América*, N°34, 2008, pp. 233-253.
- Jara, Isabel. *De Franco a Pinochet: el proyecto cultural franquista en Chile, 1936-1980*. Santiago, Universidad de Chile, 2006.
- Kelly-Gadol, Joan. "The Social Relation of the Sexes: Methodological Implications of Women's History". Sean P. Hier (ed.). *Contemporary Sociological Thought. Themes and Theories*. Toronto, Canadian Scholars Press, 2005, pp. 211-220.
- Lechner, Norbert y Levy, Susana. "Notas sobre la vida cotidiana III: El disciplinamiento de la mujer". Santiago, FLACSO, Material de discusión N°57, 1984.
- Molina, Natacha. "La Mujer". Garretón, Manuel A. *Propuestas políticas y demandas sociales*. Vol. III. Santiago, FLACSO, 1989.
- Molinero, Carme. "Mujer, Franquismo, Fascismo: la clausura forzada en un 'mundo pequeño'". *Historia Social*, N°30, 1998, pp. 97-117.
- Morant i Ariño, Antonio. "Estado totalitario y género: el referente alemán para la Sección Femenina de Falange, 1936-1945". *Alcores: revista de historia contemporánea*, N°13, 2012, pp. 63-83.
- Nash, Mary. "Maternidad, maternología y reforma eugénica en España 1900-1939". Thébaud, François y Nash, Mary. *Historia de las mujeres en Occidente*. Vol. 5. *El siglo XX*. Madrid, Taurus, 2000, pp. 687-708.
- Obregón, Linda Vania. "La mujer en el Régimen Militar, 1973-1989". Tesis de Licenciatura en Historia. Universidad de Santiago de Chile. Santiago, 2000.
- Power, Margaret. *La mujer de derecha: el poder femenino y la lucha contra Salvador Allende, 1964-1973*. Santiago, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2008.
- Primo de Rivera, Pilar. *Recuerdos de una Vida*. España, Ediciones Dyrsa, 1983.
- Richmond, Kathleen. *Las mujeres en el Fascismo español. La Sección Femenina de la Falange, 1934-1959*. Madrid, Alianza Editorial, 2004.
- Sánchez, Rosario. *Entre la importancia y la irrelevancia. Sección Femenina de la República a la transición*. Murcia, Editora Regional de Murcia, 2007.
- Scott, Joan W. *Género e Historia*. México, Fondo de Cultura Económica, 2008.
- Stabili, María Rosaria. "El sexo de la ciudadanía: las mujeres y el sufragio en el Chile liberal (1875-1917)". Potthast, Barbara (ed.). *Mujeres y naciones en América Latina: problemas de inclusión y exclusión*. Madrid, Instituto Ibero-Americano, 2001, pp. 135-159.
- Stehrenberger, Cecile. "Los Coros y Danzas de la Sección Femenina en Guinea Ecuatorial. Un caso de estudio del vínculo entre política de género y colonialismo". Osborne, Raquel (ed.). *Mujeres bajo sospecha. Memoria y sexualidad. 1930-1980*. Madrid, Editorial Fundamentos, 2012, pp. 311-330.
- Suárez, Luis. *Crónica de la Sección Femenina y su tiempo*. Madrid, Asociación Nueva Andadura, 1993.
- Tavera, Susanna. "Las mujeres de la Sección de la Falange: una afirmación entre el activismo político y la sumisión patriarcal, 1934-1939". Aguado, Ana y Ortega, Teresa (ed.). *Feminismos y antifeminismos: culturas políticas e identidades de género en la España del siglo XX*. Valencia, Universidad de Valencia,

2011, pp. 207-228.

Tessada, Vanessa. "El modelo femenino en las dictaduras de Franco y Pinochet a través de las revistas femeninas 'Y, revista la mujer' y 'Amiga': Modelando el bello sexo". *Investigaciones Históricas: Época moderna y contemporánea*, N°32, 2012, pp. 263-282.

Tessada, Vanessa. "El servicio exterior y la Sección Femenina de FET y de las JONS. Intentos de acercamiento con América Latina (1938-1950)". *Historia 396*, Vol. 9, N°3, 2019, pp. 19-40.

Tessada, Vanessa. "Fronteras de la Comunidad Hispánica de Naciones. El aporte de la Sección Femenina de Falange y su proyección en Latinoamérica". *IL-CEA*, N°18, 2013.

Tessada, Vanessa. "La Secretaría Nacional de la Mujer y la Sección Femenina. : Ecos hispanistas en la dictadura militar chilena (1973-1990)". *Cuadernos Kóre*, N°3, 2010, pp. 62-70.

Tessada, Vanessa. "Los Círculos Culturales Femeninos Hispanoamericanos y de las Filipinas como espacios de sociabilidad cultural y educativas hispanistas. Lazos en América Latina. 1950-1970". Soares Rodrigues, Símele (dir.). *Les Relations culturelles des Amériques. Circulations, échanges, lieux de rencontre*. Rennes, Les Perséides, 2020, pp. 113-136.

Tessada, Vanessa. "Organización y proscripción del falangismo en Chile. La Falange y sus secciones femeninas en el exterior (1936-1939)". Madueño, Miguel (ed.). *Camisas Azules en Hispanoamérica (1936-1978). Organización política y prosopografía del falangismo en Ultramar*. Madrid, Editorial Sílex Universidades, 2021, pp. 207-228.

Valdés, Teresa. "Las mujeres y la dictadura militar en Chile". Santiago, FLACSO, Material de discusión N°94, 1987.

Valdivia, Verónica. "¿Las 'mamitas de Chile'? Las mujeres y el sexo bajo la dictadura pinochetista". Pinto, Julio (ed.). *Mujeres. Historias de chilenas del siglo XX*. Santiago, LOM Ediciones, 2017, pp.87-116.

Valdivia, Verónica. *Primeras Damas de Chile*. Blog de LOM. Recuperado 14 de junio de 2022 <https://lom.cl/blogs/blog/primeras-damas-de-chile>

Valenzuela, María Elena. *La mujer en el Chile Militar. Todas íbamos a ser reinas*. Santiago, Ediciones América-CESOC, 1987 .

Vinyes, Ricard. *Irredentas. Las presas políticas y sus hijos en las cárceles de Franco*. Madrid, Temas de hoy, 2002.

Werner, Michael y Zimmermann, Bénédicte. "Penser l'histoire croisée: entre empire et réflexivité". *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, N°58, Vol. 1, 2003, pp. 7-36.

Recibido el 14 de noviembre de 2022

Aceptado el 22 de junio de 2023

Nueva versión: 24 de julio de 2023